



Esta es la primera parte de una historia.
¡Léela y luego... créala!

El zorro

Fue entonces cuando apareció el zorro.

- Buenos días, dijo el zorro.
- Buenos días, respondió educadamente el principito, aunque cuando se dio la vuelta no vio nada.
- Estoy aquí, dijo la voz, debajo del manzano.
- ¿Quién eres?, preguntó el principito, y añadió: Eres muy bonito.
- Soy un zorro, dijo el zorro.
- Ven a jugar conmigo, propuso el principito.
- Estoy muy triste. No puedo jugar contigo, dijo el zorro. No estoy domesticado.
- Ah, perdona, dijo el principito. Pero, después de pensarlo un poco, añadió: ¿Qué significa «domesticar»?
- «Tú no vives aquí», dijo el zorro.
- ¿Qué es lo que buscas?
- Busco hombres, dijo el principito. ¿Qué significa «domesticar»?
- Hombres, dijo el zorro. Tienen armas y cazan. Es muy inquietante. También crían gallinas. Esos son sus únicos intereses. ¿Buscas gallinas?
- No, dijo el principito. Busco amigos. ¿Qué significa «domesticar»?
- Es un acto que se descuida con demasiada frecuencia, dijo el zorro. Significa establecer vínculos.
- «Establecer vínculos»?



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la primera parte de una historia.
¡Léela y luego... créala!

- Solo eso, dijo el zorro. Para mí, tú sigues siendo nada más que un niño pequeño como otros cien mil niños pequeños. Y no te necesito. Y tú, por tu parte, no me necesitas. Para ti, no soy más que un zorro como otros cien mil zorros. Pero si me domesticas, entonces nos necesitaremos el uno al otro. Para mí, serás único en todo el mundo. Para ti, yo seré único en todo el mundo...
- Empiezo a comprender, dijo el principito. Hay una flor... Creo que ella me ha domesticado...
- Es posible, dijo el zorro. En la Tierra se ven todo tipo de cosas.
- ¡Pero esto no es en la Tierra!, dijo el principito.

El zorro parecía perplejo y muy curioso.

- ¿En otro planeta?
- Sí.
- ¿Hay cazadores en ese planeta?
- No.
- ¡Ah, qué interesante! ¿Hay gallinas?
- No.
- Nada es perfecto, suspiró el zorro.

Pero volvió a su idea.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la primera parte de una historia.
¡Léela y luego... créala!

- Mi vida es muy monótona, dijo el zorro. Yo cazo pollos; los hombres me cazan a mí. Todos los pollos son iguales, y todos los hombres son iguales. Y, en consecuencia, estoy un poco aburrido. Pero si me domesticas, será como si el sol viniera a brillar en mi vida. Conoceré el sonido de unos pasos que serán diferentes a todos los demás. Otros pasos me hacen correr a refugiarme bajo tierra. Los tuyos me llamarán, como música, fuera de mi madriguera. Y entonces mira: ¿ves los campos de trigo allá abajo? Yo no como pan. El trigo no me sirve para nada. Los campos de trigo no me dicen nada. Y eso es triste. Pero tú tienes el pelo del color del oro. ¡Piensa en lo maravilloso que será cuando me hayas domesticado! El trigo, que también es dorado, me traerá el recuerdo de ti. Y me encantará escuchar el viento en el trigo...

El zorro miró al principito durante un largo rato.

- ¡Domésticame, por favor! –dijo–.
- «Me gustaría mucho», respondió el principito. «Pero no tengo mucho tiempo. Tengo amigos que descubrir y muchas cosas que comprender».
- Solo se comprenden las cosas que se domestican, dijo el zorro. Los hombres ya no tienen tiempo para comprender nada. Compran cosas ya hechas en las tiendas. Pero no hay ninguna tienda donde se pueda comprar la amistad, y por eso los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, domésticame...



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la primera parte de una historia.
¡Léela y luego... créala!

- ¿Qué debo hacer para domesticarte? preguntó el principito.
- Debes ser muy paciente, respondió el zorro. Primero te sentarás a cierta distancia de mí, así, en la hierba. Yo te miraré de reojo y tú no dirás nada. Las palabras son fuente de malentendidos. Pero cada día te sentarás un poco más cerca de mí...

Al día siguiente, el principito volvió.

- Hubiera sido mejor volver a la misma hora, dijo el zorro. Si, por ejemplo, vienes a las cuatro de la tarde, a las tres empezaré a ser feliz. Me sentiré cada vez más feliz a medida que avance la hora. A las cuatro, ya estaré inquieto y saltando de alegría. ¡Te demostraré lo feliz que soy! Pero si vienes a cualquier hora, nunca sabré a qué hora mi corazón debe estar listo para recibirte... Hay que observar los ritos adecuados...
- ¿Qué es un rito?, preguntó el principito.
- Son también acciones que se descuidan con demasiada frecuencia, dijo el zorro. Son las que hacen que un día sea diferente de los demás días, una hora de las demás horas. Hay un rito, por ejemplo, entre mis cazadores. Todos los jueves bailan con las chicas del pueblo. ¡Así que el jueves es un día maravilloso para mí! Puedo dar un paseo hasta los viñedos. Pero si los cazadores bailaran en cualquier momento, todos los días serían iguales y yo nunca tendría vacaciones.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la primera parte de una historia.
 ¡Léela y luego... créala!

Así que el principito domesticó al zorro. Y cuando se acercaba la hora de su partida

- Ah, dijo el zorro, lloraré.
- Es culpa tuya, dijo el principito. Yo nunca te deseé ningún mal; pero tú querías que te domesticara...
- Sí, es cierto –dijo el zorro–. ¡Pero ahora vas a llorar! –dijo el principito.
- Sí, es cierto –dijo el zorro.
- ¡Entonces no te ha servido de nada!
- Me ha hecho bien, dijo el zorro, por el color de los campos de trigo. Y luego añadió:
- Ve a mirar otra vez las rosas. Ahora comprenderás que la tuya es única en todo el mundo. Luego vuelve a despedirte de mí y te regalaré un secreto.
- El principito se marchó para volver a mirar las rosas.
- No se parecen en nada a mi rosa, dijo. Por ahora no son nada. Nadie las ha domesticado y ustedes no han domesticado a nadie. Son como mi zorro cuando lo conocí. Era solo un zorro como otros cien mil zorros. Pero lo he convertido en mi amigo y ahora es único en todo el mundo.



*Toma nota de la información más importante del texto.
 Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*



Esta es la primera parte de una historia.
¡Léela y luego... créala!

Y las rosas se sintieron muy avergonzadas.

- Eres hermosa, pero estás vacía, continuó él. Nadie podría morir por ti. Sin duda, un transeúnte cualquiera pensaría que mi rosa se parece a vosotras, la rosa que me pertenece. Pero ella sola es más importante que todos los cientos de rosas que hay: porque es ella a quien he regado; porque es ella a quien he puesto bajo la campana de cristal; porque es ella a quien he protegido detrás de la pantalla; porque es por ella por quien he matado a las orugas (excepto las dos o tres que salvamos para que se convirtieran en mariposas); porque es a ella a quien he escuchado cuando se quejaba, o se jactaba, o incluso a veces cuando no decía nada. Porque es mi rosa.

Y volvió a reunirse con el zorro.

- Adiós, dijo.
- Adiós, dijo el zorro. Y ahora te voy a contar mi secreto, un secreto muy sencillo: solo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible a los ojos.
- Lo esencial es invisible a los ojos, repitió el principito, para asegurarse de recordarlo.
- Es el tiempo que has perdido por tu rosa lo que hace que tu rosa sea tan importante.
- Es el tiempo que he perdido con mi rosa, dijo el principito, para asegurarse de recordarlo.
- Los hombres han olvidado esta verdad, dijo el zorro. Pero tú no debes olvidarla. Te haces responsable, para siempre, de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa...
- Soy responsable de mi rosa, repitió el principito, para asegurarse de recordarlo.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*